

LA ACTIVIDAD MUSICAL EN 1961

Largo sería trazar un panorama completo de la variada e intensa actividad musical en Santiago durante 1961, por lo tanto, trataremos de esbozar en breve esquema, aquello de más significativo de una fecunda temporada de conciertos.

LA ORQUESTA SINFONICA NACIONAL

Después de algunos conciertos educacionales y dos en el Teatro Municipal, en los que actuó como solista el renombrado cellista soviético Mstislav Rostropovich, la Orquesta Sinfónica de Chile, del Instituto de Extensión Musical, inició

el 12 de mayo su XX Temporada Oficial, constituida por 16 conciertos.

El incendio del Astor y su cierre necesario para las reparaciones, privó de hogar a la Sinfónica. Se solicitó asilo al Teatro Municipal pero la corporación edilicia lo negó debido a compromisos contraídos en la programación de conciertos, ballet, ópera y otras actividades, los que privaban, según se expresó, de fechas fijas disponibles. Fue necesario

listas fueron Pedro d'Andurain, Philip Lorenz, Alfred Brendel, Jaime Laredo, Frank Glazer, Ena Bronstein, Leon Fleischer y Paul Badura Skoda.

La temporada latinoamericana, realizada en octubre y noviembre, no alcanzó el nivel artístico de la anterior, salvo en las intervenciones del director colombiano Guillermo Espinosa, jefe de la División de Música de la Unión Panamericana, quien brindó progra-

ma "Helen Wessel" y el Alemán en su local de calle Londres, realizó un esfuerzo digno del mejor elogio, de entre lo que debemos destacar el ciclo de los 48 preludios y fugas del Clavecín bien temperé de Bach, interpretado por Alfonso Montecino, nuestro talentoso compatriota.

CONCIERTOS DE MEDIODIA

Esas horas anodinas entre una y otra jornada del trabajo diario, fueron llenadas con música por el Instituto de Extensión Musical en dos ciclos de conciertos gratuitos, uno realizado en el local del Instituto Británico y el otro en el Teatro Antonio Varas. El experimento iniciado el año pasado fue repetido ahora con éxito sorprendente de público.

OTRAS ACTIVIDADES

De entre los conjuntos extranjeros que nos visitaron, debemos destacar el Octeto de la Filarmónica de Berlín, el Trio Charlie Byrd de los Estados Unidos, el Octeto de Vientos de Viena y el Cuarteto Otvos, como también los Niños Cantores de Viena. El Departamento de Música de la Universidad Católica tuvo, también, intensa actividad. Juventudes Musicales Chilenas ofreció dos ciclos de conciertos, uno en la Biblioteca Nacional y el otro en el Teatro Camilo Henríquez; la pianista chilena Olivia Concha Molinari ofreció un concierto en el Teatro Municipal; el Salón Musical del Club de la Unión, dirigido por Salvador Hess y Mario Daroch, realizó una labor digna del mejor elogio, brindando acogida a ar-

tistas nacionales y extranjeros y a conjuntos del Conservatorio Nacional de Música; el Cuarteto Santiago fue de un lado a otro asombrando con la perfección de sus versiones, que lo han situado como el mejor conjunto de su género en el continente. Y para seguir citando nombres, habremos de dar los de Brunin Zarror, Pedro d'Andurain, Roberto Bravo, Margarita Laszloffy, Arlette Bezdech, Pilar Mira, Hernán Wurth, Acálaberto Clavero, Eliana Valle, Lucía Gana y tantos otros.

PREMIOS DE LA CRITICA

Como todos los años, el Círculo de Críticos de Arte otorgó sus galardones a las diversas ramas de la actividad artística en el país. En el campo de la música fueron agraciados Marco Dusí, director del Coro de la Universidad de Chile, por la brillante participación de su conjunto en la Pasión según San Mateo, de Bach y en la Novena Sinfonía de Beethoven, y la mención extranjera correspondió al eminente director alemán Georg Ludwig Jochum, por la ejecución repetida del Novenario de Beethoven.

Esta enumeración no ha podido ser completa y debe considerarse como un intento de asomarse a lo mucho que se hizo en música durante el año 1961, actividad variada y de la mejor calidad que nos sitúa en un plano de privilegio entre los países americanos. Lo que significa un motivo de legítimo orgullo por el bien cimentado prestigio del progreso espiritual de Chile.

Alejandro Gumucio



Philip Lorenz, joven pianista germano-norteamericano que actuó junto a la Filarmónica durante la temporada de 1961.

bajar las numerosas graderías del cine Gran Palace para asistir a los conciertos.

En las primeras dos fechas la orquesta actuó con notoria baja calidad. El público protestó enfurecido y la crítica debió reflejar lo que allí ocurría. Los profesores de la orquesta las emprendieron con un volante en contra de la crítica y el Círculo de Críticos de Arte emitió una declaración oficial serena pero firme ante su herida independencia de opinión.

Pero este preludio desafinado de la Temporada encontró muy pronto el equilibrio, la comprensión y la armonía ante la reacción artística favorable de los músicos de la orquesta y, como ocurre siempre en Chile, por fortuna, el olvido y la buena amistad reinó en los espíritus. Los 14 conciertos restantes fueron superándose en calidad hasta que algunos resultaron verdaderamente magníficos.

Como directores invitados actuaron el mejicano Luis Herrera de la Fuente, el canadiense Walter Susskind y el alemán Georg Ludwig Jochum.

Los programas fueron variados y bien concebidos. Mención especial merece la intervención del maestro Jochum porque realizó los acontecimientos musicales más importantes del año: el ciclo de las nueve Sinfonías de Beethoven, repetido en el Gimnasio Maccapara los estudiantes, y la Pasión según San Mateo de Bach.

Como solistas de la temporada actuaron Manuel Cuadros, Cirilo Vila, Arnaldo Fuentes, Ena Bronstein, Enrique Iniesta, Herminia Raccagni, Stefan Tertz, Flora Guerra, Jaime de la Jara y Abelardo Avendaño.

La música chilena estuvo presente en estos conciertos con obras de Santa Cruz Leng, Ca anova, Vicuña, Urrutia Blondel, Vargas y otros.

LA ORQUESTA FILARMONICA DE CHILE

Un año más en la vida de la Orquesta Filarmónica significó un nuevo jalón en su progreso artístico. Gracias a la colaboración del maestro Sevitky, se renovaron los instrumentos de metal (los que estaban en uso ya hacían agua y emitían sonidos vacilantes), con lo que se notó una inmediata y apreciable mejoría en la sonoridad del conjunto.

El titular de la orquesta, Juan Matteucci, es un artista joven, talentoso y dinámico. Su esfuerzo y su afecto en la labor ha rendido frutos innegables de la más alta jerarquía.

La Filarmónica dividió su temporada en dos etapas, una internacional y otra latinoamericana. En la primera dirigió Fritz Mahler, Fabien Sevitky y Juan Matteucci. So-

mas con obras modernas de verdadero interés.

Lo avanzado de la temporada restó asistencia de público a esta segunda etapa primaveral. Quizás si no convenga repetir esta experiencia en el futuro.

TEMPORADA LIRICA

No habría ninguna razón para sentirse orgulloso de la Temporada de Ópera que esta vez tuvo una pomposa etiqueta: "Auspiciada por la Ilustre Municipalidad de Santiago y la Embajada de Italia". Surtidos problemas y desavenencias en la organización y ensayos mezquinos se unieron a la contratación de artistas de calidad un tanto deficiente. Las obras llevadas a escena no brillaron por su novedad: Tosca, Aida, Bohème, Rigoletto, Traviata y Otello sufrieron impactos de consideración. Los empresarios perdieron dinero.

Aun cuando el género lírico italiano está un tanto superado, cuenta todavía con buen número de adeptos que merecieron esta vez algo mejor que una improvisación.

Pero el destino es siempre generoso en sus compensaciones y así fue como nuestro muy apreciado colega y buen compositor Pablo Garrido, salvó el honor de la temporada con su ópera "Sugestión". Dos personajes en escena, Matilde Broders y Rubens de Lorena y ocho instrumentistas dirigidos por Juan Pablo Izquierdo dieron a conocer, como un milagro, lo mejor que se ha escrito en Chile en el género operístico. La partitura escrita con procedimientos dodecafonicos y con efectos de gran belleza, la trama subyugante y bien llevada y la escena dirigida por el experto director del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, Eugenio Dittborn, produjeron un conjunto de la más alta ley, orgullo legítimo para la producción nacional. Es una lástima que el reglamento del Círculo de Críticos de Arte impidiera otorgar el premio de la crítica a uno de sus miembros, que bien de sobra se lo merecía.

LOS INSTITUTOS DE CULTURA

Los Institutos Chileno-Norteamericano, Británico y Alemán de Cultura se han incorporado con actividad intensa a la vida musical de Santiago. Sus conciertos han sido de la mejor calidad e interpretados por los mejores artistas. Obras de cámara a cargo de buenos conjuntos y prestigiosos solistas brindaron muy buenos conciertos al público. Largo sería enumerar todo aquello que cumplieron estas entidades. El Británico inauguró su temporada en el Salón Filarmónico del Teatro Municipal el 25 de abril; el Norteamericano dio conciertos en su Sa-

1960-61



ORQUESTA FILARMONICA EN LOS BARRIOS.— De acuerdo a los planes de difusión cultural de la Municipalidad de Santiago, para los sectores populares y organizaciones obreras de la comuna, han estado actuando en los diversos barrios la Orquesta Filarmónica y el Ballet de Arte Moderno. En la fotografía se puede observar a la Orquesta durante su actuación en la Plaza Balmaceda, del barrio San Eugenio

DOS CICLOS COMPRENDERA LA 7.a TEMPORADA DE LA ORQUESTA FILARMONICA DE CHILE



En la fotografía, de izquierda a derecha, el Secretario de la Orquesta Filarmónica de Chile, don Rodolfo Fernández; el presidente de esa institución, don Joaquín Sánchez; su Director titular, maestro Juan Mateucci; el

Director auxiliar, maestro Juan Pablo Izquierdo y el redactor de nuestro diario, don Carlos Hohmann, conversan durante la conferencia de prensa a que se refiere la presente información.

En conferencia de prensa celebrada en uno de los salones del Hotel Crillon, la directiva de la Orquesta Filarmónica de Chile dio a conocer, siguiendo una costumbre ya tradicional en los comienzos de temporada, la tabla de conciertos elaborada para el presente año, aparte del programa de actividades que ese cuerpo musical cumplirá en el fo-

petencia que la dualidad de fechas pudo producir,

DIVISION DE LA TEMPORADA

También a título experimental, la Orquesta Filarmónica presenta este año la novedad de dos temporadas oficiales en el Teatro Municipal, en lugar de una. La primera, que tendrá el carácter de Tem-

per, Director de la Orquesta Sinfónica de Hartford (USA); y los cuatro restantes estarán a cargo del titular de la Orquesta Filarmónica de Chile, maestro Juan Mateucci. Actuarán en este período los siguientes solistas: Pedro Dandurain, violinista; Phillip Lorenz, pianista; Bernard Michelin, violoncellista; Jaime Laredo, violinista; Frank Glazer, pianista; Alberto Lissy, violoncellista; Alberto Lissy, violoncellista; Alberto Lissy, violoncellista.

con un reducido conjunto orquestal, logra riqueza colorística y revela sus grandes dotes de orquestador, dándole plasticidad a esta partitura que reúne desde el idioma cercano al jazz del comienzo de la obra hasta elementos dodecafónicos para crear el clima propicio al estado hipnótico de la protagonista. No obstante, en la escena de hipnosis y su posterior desarrollo dramático podría haberse usado el lenguaje dodecafónico con mayor fuerza y profundidad, a fin de lograr un impacto ultraterreno de mayor envergadura. Con todo, esta ópera, desde el punto de vista musical, es un extraordinario paso hacia adelante dentro del teatro lírico nacional.

El libreto, en cambio, nos pareció de gran pobreza literaria, aunque el tema no deja de ser ingenioso. Relata la historia de una muchacha histérica que consulta a un psiquiatra y que en el proceso del psicoanálisis coquetea y termina por enamorarse del médico. Mientras se encuentra en estado hipnótico, se transforma en la esposa de éste, asesinada por él. La muerta y la mujer despechada, reunidas en un solo ser, se vengán, y la paciente mata al profesor, apuñalándolo por la espalda.

Esta trama de escaso movimiento escénico y de menor valor artístico, se prestaba poco para realizar un espectáculo de calidad, pero la mano maestra del director Eugenio Dittborn logró convertir es-

te drama psicológico-policial en un éxito, gracias a su pericia para dirigir a la dúctil y magnífica actriz que es Matilde Broders. Tanto desde el punto de vista vocal como histriónico, Matilde Broders se reveló una artista de extraordinarias condiciones. El papel adjudicado al profesor, y realizado por Rubén de Lorena, se prestaba poco para lucir al barítono quien, no obstante, gracias a sus dotes naturales y a la imaginación de Dittborn, logró convencer y secundar con dignidad a la soprano.

La escenografía, de gran plasticidad, de Trumper, y el brillante uso del color en los elementos escénicos y los trajes, todo ello subrayado por el imaginativo uso de la luz, fueron factores que contribuyeron a darle realce y calidad a este estreno.

El desempeño del Octeto de la Orquesta Filarmónica (quinteto de cuerdas, un clarinete, una trompeta y dos percusiones), bajo la dirección de Juan Pablo Izquierdo, fue de alta categoría.

La Sugestión nos ha comprobado que se pueden montar óperas chilenas, porque contamos con compositores que han escrito buenas partituras de ópera, con cantantes y actores adecuados y con directores imaginativos y dueños del oficio. Esperamos que este feliz acontecimiento redunde en el renacimiento de una ópera nacional de categoría.

PATRIMONIO UC

BALLET

Estreno de "Impulso"

El Ballet de Arte Moderno estrenó en el Teatro Municipal, el 8 de noviembre, el Ballet *Impulso*, con coreografía y libreto de Octavio Cintolesi, la música de *El Umbral del Sueño*, de Juan Orrego Salas, escrita en 1951, y escenografía y trajes de Emilio Hermansen.

Impulso es un ballet en que se utiliza la técnica moderna, con reminiscencias del expresionismo alemán. El tema simbólico, recargado y oscuro de Cintolesi no logró el dramatismo y el colorido de la partitura de Juan Orrego. La música interpretada por la Orquesta Filarmónica, bajo la batuta de Juan Pablo Izquierdo, muy apropiada para ser bailada, contrastaba peno-

samente con la coreografía. No obstante, Cintolesi logró momentos aislados de hermoso plasticismo. Muy bueno el decorado e iluminación de Emilio Hermansen. La gama de colorido de los trajes no nos pareció igualmente feliz.

OPERA

Estreno de "La Sugestión"

El 18 de octubre, en el Teatro Municipal, tuvo lugar el estreno absoluto de la ópera de cámara en un acto, del compositor chileno Pablo Garrido, *La Sugestión*, con libreto del escritor español, Cipriano Rivas Cherif. Eugenio Dittborn y Bernardo Trumper, del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, tuvieron a su cargo la dirección, escenografía, trajes e iluminación de esta ópera chilena.

Los intérpretes fueron Matilde Broders y Rubén de Lorena, con el Octeto de la Orquesta Filarmónica de Chile, bajo la dirección del maestro Juan Pablo Izquierdo.

La feliz conjunción de todos estos elementos reunidos logró un triunfo extraordinario que comprueba que en Chile se puede hacer ópera moderna con dignidad, eficiencia y buen gusto.

Pablo Garrido se revela en *La Sugestión* como un compositor talentoso que,

* 88 *

Revista Musical Chilena

Diciembre 1961

Revista Musical Chilena

Diciembre 1961